

Madrid 25 de Marzo.

El Sr. Intendente de Santander ha publicado un estado en que manifiesta el dinero, víveres y efectos remitidos por aquella Intendencia á Bilbao, S. Sebastian y el ejército de la izquierda desde 22 de Enero hasta fin de Febrero último. El documento de que hablamos arroja los siguientes resultados: para Bilbao en metálico 184077 rs.: para S. Sebastian 180000: total 364077 rs. Raciones de pan 616270: de arroz á cuatro onzas 929236: de abichuelas 857713: de aceite 250000: de aguardiente 62000: de bacallao 135600: de tocino á dos onzas 135000: de carne á 16 onzas 262725: de vino 310000. Además se han remitido á Bilbao 400 mantas nuevas y 558 sábanas para el completo de 400 camas, y se hallan embarcadas 1400 fanegas de cebada y 1096 arrobas de harina: y se están entregando á disposicion del señor ordenador en jefe del ejército 1600 quintales de galleta equivalente á 150000 raciones. El ministerio de hacienda militar de dicho punto de Bilbao ha cobrado contra la misma Intendencia en varias letras por la suma de 640000 y pico de rs. de compras de víveres; parte de cuya suma ya está pagada.

—Por el Ministerio de Gracia y Justicia se ha comunicado la Real orden siguiente á los Regentes de las Audiencias del Reino.

Algunos jueces de primera instancia han acudido á este ministerio manifestando el conflicto en que se encuentran cuando algunos facciosos se les presentan espontáneamente pidiendo indulto, y S. M. se ha servido resolver que las Audiencias recomienden á todos los jueces de su territorio que admitiendo á los facciosos que así se les presentaren procuraren obtener de ellos fianzas y garantías que precaban su reincidencia y que tanto en el caso de prestarlas como en el de no ser posible obtenerlas, den conocimiento al Capitan general del distrito y al ministerio de mi cargo sin que sea el ánimo del Gobierno impedir ni debilitar en ningun caso la sancion legal contra los culpables de crímenes independientes del de rebelion. Lo que de Real orden digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento.

—Ha muerto el 13 del actual de un ataque apoplético el señor abate de Pradt, célebre en el mundo político por sus escritos y por el papel que ha representado, y no muy bien quisto de la curia romana y de todos los partidarios de las doctrinas ultramontanas. Tenia ya aquel antiguo obispo la edad de 75 años.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GONZALEZ (DON ANTONIO.)

Sesion del dia 23 de Diciembre.

Se anunció que continuaba la discusion sobre las bases de reforma de Constitucion.

El Sr. SANCHO: „Yo no me propongo contestar al discurso del Sr. Montoya, porque muy oportunamente lo ha hecho ya el Sr. Secretario del Despacho de Estado, por lo cual me abstengo de repetir los mismos argumentos; pero he tomado la palabra para fijar la cuestion.

„Parece que el Sr. Montoya chta en sentido contrario á la voluntad nacional, porque esta quiere, desea que la Constitucion del año 12 se reforme, y S. S. se opone á ello, no quiere que se reforme en nada, por lo cual yo no puedo menos de creer que quiere sobreponer su voluntad á la de la nacion y á la de la mayoría de los Sres. Diputados: dice que no conviene en que el artículo que se discute quede como está; pero esta no es ahora la cuestion, y S. S. pudo haber manifestado esto mismo cuando se trató del dictámen en general; ahora la cuestion es otra, y yo quiero que se note que á pesar de que el Sr. Montoya siempre vota en contra, las Cortes han aprobado ya la mayor parte de las bases que presenta la comision. Ahora bien, si á pesar de que el Sr. Montoya solo queria que hubiese una Cámara, las Cortes han aprobado que haya dos; si han concedido al Rey el veto absoluto contra la opinion de S. S., de esto ya no hay que hablar: pues á pesar de todo insiste no solo en que no debe concederse la facultad de prorogarlas y volverlas á reunir dentro de un término fijo, sino que quiere que se niegue la de reunir las todos los años; es decir, que oponiéndose á todo, parte ahora del principio como si las Cortes no hubieran aprobado nada; y es

necesario que S. S. conozca se halla en el caso de sujetar alguna vez su opinion á la voluntad de la mayoría.

Tenemos, pues, que las Cortes han acordado que haya dos Cámaras; que el Rey tenga la facultad de convocar las Cortes todos los años, y despues de aprobado esto, viene la parte que trata de prorogarlas y disolverlas, cuyo último punto estamos en el caso de examinar si será ó no útil á la nacion. No se crea que lo que vamos aprobando es porque sea ó no conforme á la Constitucion, porque nosotros hemos venido aquí á tomar de ella lo que sea útil á los españoles, separar lo que no convenga que exista, y poner en su lugar otras cosas que sean mas á propósito, mas favorables.

„Habiendo, pues, establecido las Cortes que haya dos Cámaras, quiero suponer al Sr. Montoya que se convocan estas por tres años; pero que el primer dia que se reúnen se encuentran las dos en desavenencia de tal modo que la una dice blanco y la otra dice negro, ¿de qué sirven estas dos Cámaras reunidas en contradiccion la una de la otra? y es necesario conocer que esta contradiccion puede no limitarse á una sola cuestion particular, sino que su diferente opinion puede extenderse hasta el sistema de Gobierno, porque debemos suponer que cada uno representa un sistema distinto: y en un caso de esta naturaleza ¿podrá estar la nacion tres años en esta angustia? Estos son los males que se tratan de evitar por el medio que se propone: ahora yo quisiera que el Sr. Montoya nos dijese cuál es el medio que se puede inventar para no exponer á la nacion á este conflicto: yo creo que no hay otro que el de la disolucion de la una ó de la otra, ó de las dos, por que no se dice precisamente que se hayan de disolver las dos á la vez.

„El resultado es que nos hallaremos en la precion de evitar el que esten en presencia la una de la otra hablando sin poder entenderse, y esto no hay mas remedio que impedirlo en beneficio del pais: yo no entraré en la cuestion de si esta Constitucion será buena ó mala, mejor ó peor que el Estatuto, porque esto no es del caso, sino que importa haya un medio para evitar este mal, y creo que en todas partes donde se conoce el Gobierno representativo no hay otro que el de la disolucion; y si el Sr. Montoya inventase otro mejor, yo no tendria inconveniente en admitirle, ni creo que el Congreso le tendria tampoco. En mi concepto las Cortes estan en el caso de aprobar todo lo que la comision propone en esta parte.

„En cuanto á la sancion, á que S. S. se ha opuesto tambien, digo que esta facultad debe residir en el Monarca, porque teniendo la de darla ó no á las leyes, se entiende á las leyes que forme la nacion, porque debemos tener presente que las Cortes no son la nacion, ni aquellas son soberanas, sino esta: y vienen como un delegado á manifestar su voluntad, con la condicion de no equivocarla; porque las Cortes pueden errar, y este es el motivo porque se concede al Rey la facultad de la sancion, por el mismo que se concede tambien la de disolverlas, pudiendo por este medio asegurarse de la verdadera voluntad de la nacion.

„Sin duda S. S. no ha entendido el espíritu de la base que se discute en su primera parte porque ha confundido la convocacion de Cortes en casos ordinarios y en caso de disolucion: digo que lo ha confundido, porque ha supuesto que en disolviéndose las Cortes puede estar la nacion, dándose al Rey esta facultad, 18, 20 ó 22 meses sin Cortes. Esto vendria bien cuando á S. M. se le concediese la facultad de convocarlas cuando quisiese; pero aquí hay una restriccion, pues si no las disuelve puede convocarlas dentro del año; pero cuando las disuelva tiene la obligacion de convocarlas en el término que la Constitucion le señala; y para satisfaccion del Sr. Montoya debo decirle que esta no señalará mas que el necesario para la eleccion, es decir, dos meses: esto es lo que yo he pensado, y creo que lo mismo piensen todos los individuos de la comision.

„En todos los paises hay una diferencia enorme entre convocar las Cortes en los términos ordinarios, y convocarlas cuando se disuelven, que es lo que se llama apejar á la opinion del pais, y por tanto en el caso de disolverlas tendrá la obligacion de convocar otras y reunir las en un tiempo dado.

„Voy ahora á hablar una palabra acerca de la expresion próroga que tanto ha alarmado á S. S., y de la utilidad que resulta de que S. M. tenga esta facultad para la conveniencia pública, pues todo lo que se discute es por esta utilidad, y no por la del Monarca; pero el deseo de tomar ejemplos en las naciones que van delante en el sistema representativo